MUSICA

REVISTA MEXICANA

1

VOLUMEN 1 PRECIO: \$0.50 NUMERO 1 15 ABRIL DE 1930

"MUSICA" REVISTA MEXICANA, S. A. EDITORA

"MUSICA" REVISTA MEXICANA, S. A.

EDITORA DE

MUSICA

REVISTA MEXICANA

PUBLICACION MENSUAL

APARTADO POSTAL No. 1942

EDITORES:

Gerónimo Baqueiro Foster Jefe de Redacción,

> Carlos Chávez Director,

E. Hernández Moncada

José Pomar José Rolón Daniel Castañeda Director en funciones,

Vicente T. Mendoza Administrador,

Administrador,
Jesús C. Romero

David Saloma

Luis Sandi Meneses

SUBSCRIPCIONES

En la República Mexicana:	Por 6 meses\$ 3.00 Por 1 año
En el Extranjero:	Por 6 meses

Notas. 1.—La correspondencia debe dirigirse a Daniel Castañeda: Calle de la Moneda núm. 10, o apartado núm. 1942, Ciudad.

2.—Solicitamos el canje nacional y extranjero.

3.-Tiro de este número: 2,000 Ejemplares.

SUMARIO

CHAVEZ, Carlos Carta abierta a la juventud	3
CASTAÑEDA, Daniel Las Academias del Conservatorio N. de Música	
BAQUEIRO FOSTER, G. Los instrumentos de émbolos a la luz de los armónicos. naturales	
ROMERO C., Jesús Nuestra Música Colonial	20
POMAR, José Escalas y Modos	27
HERNANDEZ MONCADA, E. El Vitáfono y los trabajadores de la Música	36
SALOMA, David Actividades Musicales en la República	39
ROLON, Ana C. de La Música en el Extranjero	44

Tiro de este número: 2,000 Ejemplares.

CARTA ABIERTA A LA JUVENTUD

Por Carlos CHAVEZ.

s natural comenzar una obra donde los antecesores la han dejado. El proceso que encadena las obras de los hombres, en eslabones, es ineludible. La evolución y la revolución, términos que designan, el primero un cambio gradual y el segundo uno brusco, no difieren en esencia cuando son efectivas; es decir, cuando no se usa el término evolución para disfrazar de prudencia a cobardía o impotencia, o no se usa el término revolución para calificar arbitrariamente un arrebato indisciplinado. Observación, esta, muy importante, cuando se reflexiona que las generaciones que han sido estériles y llegan a viejas siendo estériles, quieren engañar la opinión pública, tachando de revolución arbitraria la obra fecunda de la generación joven, y de prudente evolución la que han palpado necesaria y no han podido realizar por falta de comprensión y de vigor. La Revolución Mexicana ha colocado las bases de una nueva conciencia nacional; la civilización precortesiana y la europea, que se consideraron excluyentes durante siglos, ahora arrojan, en la presente Revolución y como saldo magnífico, el fruto de la expresión artística de la raza nueva. Las generaciones anteriores, de las que hay aún muchos supervivientes, nunca presintieron ni comprenden la fuerza nueva que brota de la Revolución. Por eso esta

generación de hoy niega a las inmediatas anteriores y va tan lejos a encontrar el eslabón perdido.

Un poco tardía ha parecido la música en este actual desarrollo de México. Hay personas que aún ponen en tela de juicio la existencia de la música mexicana, sin ver que en sus ojos se presenta ya el fruto. Personas son estas que hay que tomar en cuenta, a pesar de su insignificancia, porque las obras constructivas deben lo mismo crear lo nuevo que impedir que los enemigos destruyan.

El fenómeno se presenta claro, cuando observamos la actitud de los representantes de las generaciones estériles ante la inevitable renovación que los artistas jóvenes, llevados por la Revolución, teníamos que verificar en la Música, la Pintura, la Escultura y la Arquitectura mexicanas.

El "arte oficial", estéril por excelencia, se vuelve fecundo tan pronto como la acción oficial la ejerce un gobierno revolucionario. Y entonces, las "izquierdas" se vuelven oficiales, con gran pesar de las derechas, quienes hacen toda suerte de inútiles y malévolas maquinaciones.

Un grupo de jóvenes artistas llega a la vieja Academia de San Carlos y al Conservatorio. Esto quiere decir que el arte llegará a las multitudes. Que el mismo obrero músico encontrará una enseñanza apropiada. Que se legisla para el tipo medio y no para el virtuoso. Que se mira hacia todas las épocas y todos los componentes de la familia mexicana y se encuentra fácilmente la música, expresión nacional, que las generaciones extranjerizantes no habían podido ver. Y que las derechas tienen que salir, naturalmente, y que al irse acumulan un lastre que inevitablemente morirá de inanición, pero cuya desaparición hay que violentar para bien de la juventud.

Al soltar el cetro oficial, las derechas nos llaman adve-

nedizos, pero, tardíamente, nos imitan mal. No es posible exigirles que comprendan que no somos advenedizos, porque nó creemos haber Megado; nuestra vida es un constante proceso. Para ellos la meta es el Conservatorio, y para nosotros es un medio de acción. Nuestro problema profesional está resuelto en cualquier parte: no somos más o menos buenos músicos o maestros por estar dentro o fuera del Conservatorio, ni necesitamos buscar prestigio a la sombra de instituciones muy respetables, pero muy ajenas a la finalidad artística propiamente dicha. Los profesores de las derechas sufren las lastimosas consecuencias de su falta de personalidad. Por ejemplo, uno de ellos, para dorarse al emprender una empresa disfrazada de artistica, tiene que recurrir a la exhibición pública del epíteto de "profesor universitario". Otros, al perder una situación oficial, no tienen más remedio que buscar otra parecida, alegando la necesidad de fundar un establecimiento diverso, que en realidad sólo repite mal al original. Otros, en fin, padeciendo de inacomodación, en una situación molesta, exaltan sus recuerdos y ratifican así su fracaso.

REVISTA MEXICANA

La situación nueva es un hecho. La nueva conciencia ha comenzado. El arte de México será cada vez más fresco y más legítimo. Podrá haber reacciones y recaídas, pero el nuevo organismo, con espíritu propio, ha nacido ya. Nosotros no dejamos ni dejaremos de ser nosotros mismos dentro o fuera de la acción del Gobierno. Nuestra cortesía oficial no impide que seamos, personalmente, los mismos. Y he aquí esta Revista que es la de la generación libre. Está abierta a todo intento constructivo.

¡Pasen a la derecha, señores de las generaciones estériles!-Nosotros nos quedamos a la izquierda.

Carlos CHAVEZ.